

Las colecciones arqueológicas de El Museo Canario: la historia de la Arqueología en Canarias

El Fondo de Arqueología de El Museo Canario nació tras la fundación de la citada institución en 1879 y creció, tal y como se deduce de las piezas del mes de enero y marzo, gracias a las aportaciones realizadas por sus fundadores, amigos, socios y colaboradores, a las que pronto se sumaron las adquisiciones efectuadas por el propio centro, los hallazgos de sus exploraciones a diferentes rincones de la isla y los materiales resultantes de las intervenciones arqueológicas.

En lo concerniente a las exploraciones promovidas por El Museo Canario durante los años veinte y treinta del siglo XX, tema del presente mes, continuó siendo ésta una actividad frecuente dentro del marco institucional, iniciada a finales del siglo XIX.

En estas fechas que nos ocupan permanecían en vigor los criterios de documentación contemporáneos a la fundación del museo, que solo registraban la localidad de la que eran tomados los objetos, además de la fuente (nombre de la persona) y de la forma (donación, adquisición, exploración, etc.), así como un trabajo de campo deficiente, que primaba el valor del objeto por encima del espacio y del entorno. La suma de todas estas circunstancias, y de otras, condujo a desconocer en el presente de los contextos arqueológicos de la mayoría de los hallazgos de esta época.



Estera



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com

Inventario: 2149

Clasificación genérica: Manufactura de fibra vegetal

Objeto: Estera

Materia: Junco

Dimensiones: Diámetro máx. 45,00 cm; grosor: 2,00 cm

Descripción: Estera circular. Presenta como técnica de confección haces de junco dispuestos en espiral, cuyo punto de inicio no se conserva. Estos haces se unen entre sí mediante la trama, “formada por un tallo o dos de juncos machacados, que se trabaja envolviendo el haz y al mismo tiempo cogiendo parte del siguiente” (B. Galván, 1980).

Este sistema de confección corresponde al tipo 5 de la clasificación de las manufacturas de fibra vegetal de la población prehispánica de Gran Canaria, con el cual se realizaron, entre otros, esteras rectangulares y circulares. En la actualidad no es posible determinar su diámetro original ya que los objetos de este tipo no poseen ninguna forma especial de remate. No obstante, el grosor de los haces sugiere que debió tratarse de una pieza de dimensión considerable.

Contexto cultural: Prehistoria de Gran Canaria

Uso/función: Dado el lugar del hallazgo, doméstico destinado al acondicionamiento del espacio de almacenamiento. Posiblemente, para cubrir el suelo, realizar sobre ella actividades cotidianas...

Lugar de procedencia: Acusa, T.M. de Artenara, Gran Canaria

Contexto: La Mesa de Acusa (Artenara) presenta poblados en cuevas que rodean la base de la mesa. En ellos se distinguen zonas de hábitat y de almacenamientos, depósitos funerarios y otros espacios de espacios de posibles funciones culturales.

Hallazgo: Tuvo lugar durante una exploración a Acusa realizada durante los días del 8 al 12 de abril, inclusive, de 1936 promovida por El Museo Canario para completar las exploraciones de 1934 y 1935.

Forma de ingreso: Exploración

Fuente de ingreso: El Museo Canario

Fecha de ingreso: Abril de 1936

Bibliografía:

Fuentes archivísticas

AMC/AMC 4185. Memoria de actividades correspondientes a 1936.

AMC/AMC Libro de Actas de Juntas Directivas de El Museo Canario, nº 5. 29 noviembre 1932 a 25 marzo 1940.

Fuentes bibliográficas

CRUZ DE MERCADAL, M^a del Carmen; DELGADO DARIAS, Teresa; VELASCO VÁZQUEZ, Javier. *Pintaderas de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 2013 [en línea].

http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/pintaderas_elmuseocanario.pdf [Consulta: 19 de mayo de 2014].

GALVÁN SANTOS, Bertila. “El trabajo del junco y de la palma entre los canarios prehispánicos”. *Revista de Historia Canaria*, nº 172 (1980) [en línea].

<http://mdc.ulpgc.es/cdm/singleitem/collection/revhisca/id/293/rec/10> [Consulta: 19 de mayo de 2014].

MARTÍN NARANJO, José. “Una excursión a Acusa”. *El Tribuno: semanario republicano-federal* (Las Palmas de Gran Canaria, 16 de abril de 1936), p.1.

Las exploraciones durante los años veinte y treinta del siglo XX

Durante los años veinte y treinta del siglo XX muchas fueron las exploraciones emprendidas por El Museo Canario. Una selección de las mismas se relaciona a continuación: en 1928 a Roque Bentayga, Cuevas del Rey y Andén del Tabacaleta en Tejeda; en 1932 a Andén del Tabacaleta y Mesa de Los Junquillos en Tejeda, y Guanarteme en Las Palmas de Gran Canaria; en 1933 a La Angostura en Santa Brígida y Balos en Agüimes; en 1934 a Carrizal en Ingenio, Los Corralillos en Agüimes, Acusa en Artenara y valle de Agaete en Agaete; en 1935 a Acusa en Artenara y Gáldar; y en 1936 a Acusa en Artenara, Moya y Temisas en Agüimes.

De la exploración de 1934 a Acusa apenas se posee información, salvo por quién fue llevada a cabo (entre otros, por los directivos de El Museo Canario Antonio Doreste, Tomás Arroyo y Juan del Río, y el socio José Moreno Naranjo), el coste económico (291,50 pesetas) y el hallazgo (4 momias “de un nuevo tipo y varios cráneos”). Y de la exploración de 1936 al pago de Acusa, sólo se conoce la obtención del dinero para su ejecución (a cargo del presupuesto consignado en la institución para las exploraciones y rebuscas, y colecta entre los socios), la fecha (del 8 a 12 de abril), los exploradores (entre otros, los directivos de El Museo Canario Antonio Doreste y Juan del Río, el socio José Martín Naranjo y el auxiliar preparador José Naranjo Suárez) y el tipo de material hallado (granos de cebada, higos, agujas de hueso, esteras de junco, etc.).

Esta exploración de 1936 se recoge en el periódico El Tribuno, con fecha de 16 de abril de 1936. A través del relato que realiza el socio José Martín Naranjo, quien narra el ascenso a una cueva en la que se abrían diez silos con abundante material, se deduce que debía de tratarse de un espacio de almacenamiento o granero.



En la imagen se observa cómo el punto de inicio del haz de junco no se conserva, no apreciándose por ello el sentido en espiral de dicho haz y dando lugar a que durante tiempo la zona central fuera considerada como un orificio de una posible tapadera. Del mismo modo, esta ausencia debió de modificar la forma original y circular de la pieza, conduciéndola a una ligera tendencia elíptica.